

sensibilizarse hacia el cambio en futuras ediciones

2. Lograr que en las ilustraciones, en los títulos y en los textos aparezcan representadas las niñas y las mujeres de una manera equilibrada. Proporcionalmente igual a las veces en que se ilustra con imágenes o se hacen alusiones referente al sexo masculino.

Esta recomendación es válida para los libros de todas las asignaturas, textos educativos o informativos en general.

3. Cuando las portadas del libro empleen figuras humanas, procurar que representen a ambos sexos y en actividades de equivalente participación (ambos remando, ambos leyendo).

4. Evitar dirigirse, desde el texto, a un sólo interlocutor presumiendo que el lector o usuario es sólo un alumno de sexo masculino ("hola amiguito", "vas a ser un buen estudiante").

6. Evitar en los textos y libros de lectura otorgar al sexo masculino, exclusivamente, el conocimiento, la capacidad para estar bien informado y dar las respuestas que plantean los niños, niñas y otros protagonistas; por ejemplo: acerca de las leyes del universo, de los descubrimientos o de los hechos históricos. No siempre el papá, el abuelo o el hermano mayor han de ser los entendidos en distintas materias. Utilizar también personajes femeninos en papeles protagónicos de narradora de historias o como informantes de los acontecimientos que interesan a los escolares.

7. Enriquecer el contenido de los textos con ejemplos o referencias al sexo femenino y sus aportes a la ciencia, la educación, la vida pública, social y laboral, etc.

8. Incorporar en las referencias o imágenes femeninas, otros oficios, como científicas, gerentes, médicas, exploradoras, y no sólo como amas de casa o empleadas de oficina.

9. Dar a conocer a los autores y autoras nacionales de cine, de cuentos o novelas y las versiones de fábulas y otros relatos del país que se han conservado mediante la tradición oral.

10. Evitar el estereotipo de presentar a las etnias en situaciones de subordinación. (10)

11. Las poblaciones negras o indígenas deben ser valoradas como personas y tomadas en cuenta para ilustrar diferentes actividades y no sólo las de contenido folklórico. Asimismo, debería cambiarse la imagen perpetua del indio recibiendo castigos, cargando los bultos del conquistador o puestos de rodillas en su presencia. De igual manera, la figura de personas negras no debe reiterarse, constantemente, como esclavo, con ropas harapientas y sometida a las torturas de personas blancas.

12. En los libros ilustrados de los primeros grados donde abundan imágenes infantiles, los niños y las niñas deben aparecer proporcionalmente iguales y no con la ventaja numérica para los varones.

13. En los juegos infantiles que se describen o ilustran, deben eliminarse identificar a la niña con las muñecas y a los niños con la pelota. Las niñas estáticas y los niños en plena acción. Por el contrario, los juegos pueden ser mixtos y compartidos. Niños y niñas pueden patinar, cabalgar, correr, usar bicicletas, lanzar pelotas o volar cometas.

14. Las situaciones creadas en los libros no deben ubicarse predominantemente en el hogar, sino procurar presentar una relación más realista de todas las personas (niños y hombres, mujeres y niñas) con el resto de la sociedad, con las calles, con las instituciones, con todos los componentes de la comunidad local o regional.

15. Evitar la masculinización y feminización de las relaciones familiares, presentando a los niños con el padre y el abuelo, mientras que a las niñas se las ubica junto a la madre o la abuela. Esta presentación de preferencia afectiva no existe en la realidad de las familias.

16. La imagen femenina no debe seguir utilizándose como el único recurso para simbolizar los oficios domésticos realizados en el hogar: cocinando, fregando, planchando, barriendo o sirviendo los alimentos. Es necesario incorporar a los textos escolares la idea de responsabilidades compartidas (todos por igual). Así que, el padre, hijos e hijas, abuelos y abuelas harán estos oficios hogareños, indistintamente.

17. Los nuevos textos no sexistas deben incorporar las dobles responsabilidades de numerosos hombres y mujeres que tienen por igual una vida familiar y laboral. No es real, ni actual, insistir en historias e ilustraciones que muestran al hombre trabajando todo el día y que vuelve al hogar donde ha permanecido su esposa haciendo "los oficios propios de su sexo".

18. La imagen del hogar no debe idealizarse estereotipadamente en base a la familia nuclear, integrada por padre, madre, hijo e hija, negando otras formas de instituciones hogareñas, más realistas, donde pueden cohabitar muchos miembros en relaciones extendidas común a las familias latinoamericanas con tíos, tías, abuela o abuelo, o familias monoparentales donde ejerce la jefatura una abuela o la madre.

19. Los ancianos y las ancianas pueden ser presentados no sólo en su imagen tradicional, sino también como miembros más activos del grupo familiar y de la sociedad. No mostrar que la vejez está condenada al bastón y a una mecedora. No debe estimularse la discriminación a la tercera edad, mostrándolos como figuras improproductivas, inactivas e inútiles.

20. Debe procurarse hacer referencias a hombres y mujeres con idéntico rol profesional y mostrar a las mujeres ejerciendo cargos de alto status, como directoras, gerentes, y dueñas de empresas.

21. El rol del hombre no debe ser encasillado en las funciones tradicionales de arriero, agricultor, carpintero, chofer o maestro. También debe mostrarse en oficios nuevos de la tecnología, computación, astronomía, centros nucleares, etc... En los textos de los libros y en las ilustraciones debe recogerse la dinámica laboral propia del país y mostrar la contribución de las mujeres como artesanas y como comerciantes, dos actividades importantes, así como equilibrar adecuadamente, la participación asalariada femenina.

22. La figura femenina merece presentarse en variedad de oficios modernos. Además de madre, maestra, agricultora o verdulera que son algunos roles tradicionales asignados, debe figurar en los libros como médica, arquitecta, astronauta, escritora, ministra, ejecutiva, banquera. No sólo secretaria en las oficinas, sino también como jefa de personal.

23. Las ilustraciones que estereotipadamente diferencian los rasgos del sexo

femenino y masculino otorgando al primero dulzura, pasividad, delicadeza o debilidad, y a los segundos dureza, actividad, seriedad, bravura u osadía, deben equilibrar y repartir, en forma proporcionada a ambos sexos, estas caracterizaciones que, en la vida real, son comunes a ambos. Evitar la actitud contemplativa de las niñas en los textos ilustrados. Presentarla activa, participando en los juegos con los niños.

24. En cuanto a las posiciones que ocupan las figuras en las ilustraciones, procurar que en primer plano también aparezca el sexo femenino, o ambos sexos en situaciones de igualdad.

25. Procurar que figuren imágenes de mujeres en posiciones de liderazgo, conduciendo grupos y organizaciones (vecinales o gremiales) o ejerciendo cargos de poder social y político en la comunidad, en el país o internacionalmente).

26. Debe incorporarse a los nuevos textos figuras femeninas de mujeres y niñas que tomen parte en deportes variados: natación, competencia, carreras de pista, pesca, ciclismo, saltos, etc. Se mostrará que estas actividades no son exclusivamente masculinas como parecen indicar los textos escolares vigentes. De igual manera, este criterio de igualdad debe aplicarse en otras actividades tales como excursiones, viajes, paseos por las haciendas, muelles o montañas; incursiones al subterráneo, a la "montaña rusa" y algunas otras aventuras y riesgos.

27. Hombres y mujeres, niños y niñas deben ilustrar visitas a museos, salas de exposiciones, conciertos de salón y al aire libre; espectáculos de danza o de teatro. En los libros debe hacerse alguna alusión a este tipo de actividades como parte de un derecho de la población a la cultura y a la recreación tanto como al estudio.

28. En los temas científicos (biología, física, botánica, geometría, astrología) la imagen femenina está usualmente desvalorizada. Por lo que deben, destacarse con más frecuencia los casos de mujeres que han sobresalido en estas disciplinas. Utilizarlos como ejemplos, aunque sean pocas o menos conocidas, y no sólo los científicos de varones de sexo masculino.

s en trabajos de observación científica o
figuras masculinas, los experimentos y las
uimiento al proceso de la germinación o de las

29. Presentar figuras femenina
compartiendo por igual, con las
prácticas de laboratorio: hacer seg

distintas conductas en el mundo animal o vegetal.

30. Presentar ejemplos de niñas y niños, hombres y mujeres resolviendo problemas matemáticos o de cualquier otra disciplina de las que se ocupa el programa escolar.

31. En los ejercicios prácticos que acompañan a los textos de matemática, incorporar nombres femeninos, ya que en un alto porcentaje (90%), son masculinos los sujetos aludidos en este tipo de operaciones.

32. El enfoque de la historia de la patria debe empezar a revisarse para incorporar otros personajes femeninos que, de algún modo, tomaron parte en las distintas etapas importantes del país. (11)

33. Debe corregirse el empleo del lenguaje discriminatorio a las niñas que suele abundar en los textos escolares; para lograrlo es importante familiarizar a los autores y autoras en los criterios que ayudarían a determinar estos estereotipos para evitarlos.

34. Hacer generalizaciones utilizando solamente términos masculinos que excluyan a la mujer, es una forma de sexismo y se pone de manifiesto en expresiones que ya resultan lugares comunes, como decir "el hombre es el centro del universo", "los hombres necesitan comunicarse". (12)

35. Nombrar primero al sexo masculino y luego al femenino (el hombre y la mujer, el niño y la niña) aunque parezcan términos de igualdad, llegan a funcionar como una regla gramatical: el hombre primero y la mujer después. Por lo tanto recomendamos alternar su uso.

36. Referirse a "un hombre y su esposa" es lenguaje discriminatorio al nombrar al género masculino en su autonomía propia, mientras que el género femenino está referido al otro sujeto, a su relación con el otro, recomendamos emplear el término pareja.

37. Debido al uso frecuente de calificativos estereotipados en los textos del lenguaje o idioma nacional se describen a las niñas como emotivas, bonitas, pequeñas, sentimentales y a los niños como independientes, fuertes y grandes. Recomendamos atribuir estos rasgos a unos y otras, equilibradamente. Otras

expresiones comunes de contenido discriminatorio en el lenguaje y que deben eliminarse son: "el sexo débil", "la costilla", "la solterona" o "la cara mitad" porque aluden sólo a la mujer.

D. A LA SOCIEDAD CIVIL: GREMIOS, COMUNIDAD EDUCATIVA, PADRES Y REPRESENTANTES, ASOCIACIONES COMUNALES

Una acción dirigida a reducir primero y erradicar después, definitivamente, los estereotipos, debe tener entre sus promotores a algunos sectores de la sociedad civil involucrados directamente en el proceso por su relación con la estructura administrativa del plantel y con el alumnado. Estos son en primer lugar, los gremios, pero también los padres, representantes y amigos del plantel, como partes de la comunidad educativa.

La escuela, que tiene sus propios mecanismos de funcionamiento, no puede aislarse del resto de la comunidad de la que forma parte. Aunque se rige por sus autoridades propias, en torno a las escuelas se han ido formando en los últimos años, como una aplicación de ideas democráticas y descentralizadas que son parte de la moderna filosofía educativa, agrupaciones comunales, asociaciones de padres, madres y representantes que tienen un papel importante que cumplir en la medida que trabajen como fuerza organizada de la comunidad.

1. Madres, padres y representantes, en vez de mantenerse como grupos pasivos, tendrían que aportar sus opiniones respecto a los materiales que cada año van a adquirir para sus hijos o representados.
2. Padres, madres y representantes podrían establecer mecanismos para intercambiar impresiones con los docentes en relación a los contenidos de los materiales educativos. Alcanzar este nivel de opinión y participación, requiere estar previamente consciente e informado sobre lo que son las formas estereotipadas de expresión, que "moldean" o sellan a las personas, desvalorizando a las mujeres y colocando en posición privilegiada al hombre.
3. Padres y madres, así como los representantes, deben estrechar más los vínculos con el plantel y con los educadores. Podrían incorporarse a tareas promovidas en el plantel, y apoyadas por la comunidad, con el propósito de ejercitarse en el aprendizaje de reconocer en los textos y en los libros ilustrados, la forma como se discriminan los papeles de hombres y mujeres.
4. Los representantes, los padres y las madres tendrían que propiciar patrones nuevos de conducta en el hogar, que ayuden a romper con los mensajes tradicionales transmitidos de generación en generación como el de insistir en que

rosado es el color de las niñas y azul el de los niños. Padres y madres deberían saber - ya que generalmente no tienen la menor noción de lo que inculca, con las mejores intenciones, bajo el techo hogareño - que sus propias conductas, sus diferenciaciones en el trato con los niños y las niñas, han contribuido a formar esos juicios de lo que supuestamente se espera de cada sexo.

5. En la escuela o en el seno de las comunidades, podrían implementarse talleres o grupos de trabajo para ejercicios sencillos que ayuden a reconocer actitudes estereotipadas y las formas como éstas se transmiten por distintas vías: en el hogar, en la escuela y en los textos educativos.

Un programa de esta naturaleza, promovido conjuntamente por la escuela y apoyado por la comunidad, puede transformarse o ser el germen para una acción alfabetizadora. Es de desear que para numerosas madres, padres o representantes analfabetas, la referencia a los estereotipos descubiertos en los libros pueda ser motivadora y generadora del deseo de aprender a leer.

que reflejan la estructura y el modelo de la , suelen tener sus directivas integradas de la docencia sea una de las profesiones con cio. Sin embargo, el problema de los roles les atañe en gran manera, por ser defensores abajo para sus agremiados - que incluye a las obstáculos de los estereotipos y prejuicios que empeño profesional de hombres y mujeres, se cargos, de capacitación, de ascensos, s para ampliar el radio de acción e influencia

res y las trabajadoras de la enseñanza, los formados de las investigaciones que se hacen s contenidos discriminatorios de los textos

en incorporar otras sugerencias o propuestas este documento, por manejar información y cías de trabajo, condiciones académicas y nios pueden y deben incorporarse de distintos

Los gremios, como organizaciones sociedad en que se desenvuelven mayoritariamente por hombres, aunque mayor número de mujeres en ejerci sexuales y su efecto discriminatorio de mejores condiciones de vida y tra mujeres - y porque, eliminando los o han puesto muchas trabas al desem abrirán más posibilidades de remuneraciones, y más oportunidad de los educadores y educadoras.

1. Por representar a los trabajado gremios del magisterio han de ser in y las propuestas para modificar lo escolares.

2. Los dirigentes magisteriales pued más viables que las señaladas en e relaciones que atañen a las exigen reivindicativa del personal. Los grem

modos a esta acción cuyo objetivo es alcanzar relaciones auténticamente igualitarias entre las personas.

3. Los gremios podrían planificar, junto con las y los docentes de aula, el intercambio de información existente sobre el tema; apoyar las solicitudes de talleres o cursos de actualización y participar en ellos, a fin de conocer de qué manera las desigualdades y estereotipos generan la discriminación y subvaloración de las mujeres, incluso en la actividad docente.

4. Los gremios, a través de sus directivos, podrían formar parte de los grupos de trabajo o de las comisiones que asuman la coordinación y la planificación de acciones para lograr el objetivo de eliminar los prejuicios que se mantienen acerca del rol masculino y femenino en los textos escolares.

E. A LAS ORGANIZACIONES FEMENINAS

Es un hecho que la voz de alarma respecto a los roles y estereotipos sexuales en los textos escolares la dieron las mujeres, pero en la década de los ochenta a los años noventa, ha sido abundante la producción de estudios e investigaciones conducidas tanto por hombres como por mujeres, para detectar esta forma de sexismo y proponer soluciones a tan desigual visión del mundo que coloca en desventaja a la mujer.

La acción de sensibilizar al mayor número de personas y sectores hacia el problema de los prejuicios, compromete muy particular y específicamente a las mujeres por ser quienes más están afectadas, y por tener entre sus objetivos alcanzar sistemas de vida con dignidad, respeto y trato igualitario para ambos sexos.

Esta misión la han entendido y asumido las mujeres centroamericanas. En el caso de las organizaciones femeninas de Guatemala, El Salvador y Panamá, se han abocado a un serie de acciones entre las que figura la revisión de los textos escolares como parte de un programa de más amplio alcance para eliminar todas las formas de estereotipos sexistas que obstaculizan el progreso social, económico, cultural y político, al descontar a un sector importante de la población. En estas actividades las organizaciones femeninas han contado con el apoyo de agencias de las Naciones Unidas como el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia - UNICEF y Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Mujer - UNIFEM en su programa de cooperación interagencial para el adelanto de la mujer y la supervivencia infantil.

Especial reconocimiento merecen la Oficina Nacional de la Mujer de Guatemala (ONAM) y diversas organizaciones no gubernamentales del país, al asumir una posición de vanguardia en estos esfuerzos de tanto alcance.

A estas organizaciones podría sugerírseles algunas acciones:

1. Las organizaciones femeninas constituirían comisiones o equipos muy específicos para trabajar de manera permanente por la eliminación de los estereotipos en los materiales educativos. Estas comisiones se estructurarían de la forma más amplia posible, incorporando al mayor número de mujeres representativas o que ejerzan liderazgos en sus respectivas áreas de acción:

dirigentes gremiales del magisterio, abogadas, periodistas, sociólogas, médicas, psicólogas, educadoras, mujeres gerentes y ejecutivas, etc., a fin de contar con sus aportes y recursos para una efectiva acción.

2. Programar encuentros, talleres y reuniones para dar a conocer la diversidad de prejuicios que aún se mantienen como reforzadores de las desiguales condiciones en que se desarrolla la vida de hombres y mujeres en la sociedad.

3. Participar activamente y promover iniciativas que conduzcan a producir mensajes igualitarios y contrarrestar aquellos que desvaloricen o excluyan a la mujer

4. Promover la creación de una comisión de enlace permanente entre los grupos de mujeres y las autoridades del ministerio correspondiente, con la finalidad de velar por el desarrollo de los planes que se acuerden y de hacer efectivo su cumplimiento.

3. RECOMENDACION FINAL

Acabar con este trato desigual que se refuerza con los estereotipos debe ser una tarea de toda la sociedad, concientizada y sensibilizada ante un problema que no tiene fronteras, que afecta a todas las naciones por igual, en todas partes del mundo.

De lograrse que alguna de las instancias aquí nombradas, como el Ministerio de Educación, los autores, los editores e ilustradores, los educadores y las otras organizaciones de la sociedad civil, implementen algunas de estas recomendaciones y otras que puedan aportar por sí mismos, que puedan ser mucho más amplias y trascendentes que las que aquí se han señalado; y de poderse desarrollar una labor coordinada entre todos, se habrá avanzado hacia los objetivos de justicia e igualdad proclamados en la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación hacia la Mujer, la cual hace suyos los principios de la Declaración de los Derechos Humanos al afirmar "que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos".

III. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Plan de Acción de la Comunidad Económica Europea. Guía para Eliminar Sexismo en las Escuelas.
2. Proyecto de Reforma a la Ley de Educación. Propuestas de Reforma de la legislación Guatemalteca . Oficina Nacional de la Mujer. Guatemala 1990.
3. : "Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer" Naciones Unidas N.Y. 1979.
4. García y Gomarís, 1979. Mujeres Centroamericanas, Tomo I. 5. Informe del Estudio de El Salvador. FLACSO-CSUCA UPAZ
5. Méndez de la Vega, Luz, Academia de la Lengua, Guatemala; propone ejercicios con estudiantes para detectar trato discriminatorio a la mujer en las palabras del diccionario.
6. Manual de la Comunidad Económica Europea. Edición del Ministerio de Cultura, España, pag. 41.
7. M. Eichler. Métodos de Investigaciones no Sexistas.
8. Grupos de Estudio e Iniciativas para Eliminar Sexismo en los Textos. (UNESCO 1981).
9. Guía para Lenguaje no Sexista (1975 - Asociación Americana de Psicología).
10. Guía no Sexista (1984 - Asociación Canadiense de Psicología).
11. Guía para Igual Trato de Sexos en los Textos. McGraw-Hill Co. (1972).
12. Las etnias son subordinadas en los textos escolares. No se valoran las poblaciones indias y negras. Informe de los estudios de textos en Guatemala y Panamá.
13. Ciencia y Género. Ruth Bleir, cap. 8, pág. 197.

IV. ANEXOS

Anexo 1

Copia Textual

Según la versión francesa abreviada de The McGraw-Hill Guidelines for equal treatment of the sexes (1972), traducida del inglés por la Asociación para una Educación No Sexista (14, rue Cassette, 75006 Paris).

"Nos proponemos hacer una serie de recomendaciones a nuestros autores con el fin de eliminar de las obras que publicamos toda alusión sexista, y alentar a los individuos a hacer proyectos de vida en absoluta libertad y desarrollar potencialidades al máximo. Deseamos asimismo elevar el nivel de conciencia de los autores y de todo el personal de nuestras casas de edición respecto de la abundancia de estereotipos masculinos y femeninos que existen hasta ahora en nuestras publicaciones: deseamos igualmente mostrar el papel que ha tenido el vocabulario en el esfuerzo de la desigualdad entre los sexos y sugerir algunos medios para presentar a ambos sexos de la manera más justa posible.

Para llevar a buen término nuestra empresa nos proponemos acudir sobre todo a las mujeres. Sus puntos de vista y sus escritos deberán utilizarse con la mayor frecuencia posible. Las antologías deberán comprender numerosos extractos de sus obras y serán citadas tantas veces como sea posible en referencia al tema tratado, aunque hasta ahora hayan estado subrepresentadas.

Las mujeres también han sido "líderes", heroínas, exploradoras, pioneras. Han hecho contribuciones notables a la ciencia, a la medicina, al comercio, a la política, a la literatura, a las artes, al deporte... El hecho de que las mujeres se les haya impedido manifestarse en la misma medida que los hombres, que no hayan tenido los mismos derechos, las mismas oportunidades que ellos para realizarse, debido a las limitaciones que les imponía la sociedad, debería discutirse cada vez que se preste la ocasión.

Hacia una presentación no sexista de los hombres y de las mujeres.

Hombres y mujeres deben ser presentados ante todo como seres humanos, antes de decir que son de sexo opuesto. Debe ponerse sobre todo el acento en lo que ambos comparten, antes de hablar de género masculino y femenino. Ninguno de los dos sexos debe aparecer como superior o inferior al otro.

Cómo evitar los estereotipos masculinos y femeninos

Aunque muchas mujeres continúen eligiendo las actividades tradicionales, como consagrarse a la casa o hacer de secretaria, habría que presentarlas en una gran variedad de roles; médica o dentista, y no siempre enfermera; directora de centros de enseñanza media o profesora de la Universidad, en lugar de maestra; abogado o juez, en lugar de asistente social; presidenta de un banco; y no siempre cajera; diputada, etc.

También se abandonarán los estereotipos de la virilidad, presentando hombres no tipificados únicamente según su profesión o su nivel de ingresos, y haciendo ver que un hombre no tiene que ganar obligatoriamente más que una mujer o ser el único responsable de sostener a su familia.

Las profesiones descritas serán atribuibles tanto a las mujeres como a los hombres, y no sugerirá nunca que puedan ser incompatibles con la "femenidad" o la "virilidad". Se mostrará a mujeres y a hombres con la profesión de ingeniero, piloto, lampista, electrónico, secretario, telefonista o trabajando en una guardería o en un jardín de infancia.

Las mujeres que ejercen una profesión serán presentadas en todos los escalafones, incluido el más alto. Se las verá dirigiendo tanto a hombres como a mujeres, sin que por ello el hombre dé la impresión de perder su identidad si se ve amonestado por una mujer o que a una mujer le resulte incomprensible trabajar a las órdenes de otra mujer. Todo trabajo debería presentarse como honorable y digno de respeto, con una gama mucho mayor de opciones para hombres y mujeres que cuando son encasillados en roles estereotipados.

Los libros para niños pequeños deberán mostrar de forma simpática mujeres casadas trabajando fuera de casa. No se insinuará que todas las mujeres necesariamente se casan y tienen hijos. Por el contrario, se mostrará que tienen elección, como los hombres, que algunas prefieren quedarse solteras, que otras tienen prisa por casarse, que otras se casan y no quieren hijos, mientras que otras sí los tienen y continúan ejerciendo su profesión u oficio. Se mostrará que también ocurre que el padre o la madre se queden en casa. En ningún caso se dirá que todas las mujeres tienen un instinto maternal o que la familia sufre por el hecho de que la madre trabaje fuera del hogar. Al contrario, se mostrará que cuando ambos, padre y madre trabajan, comparten más la educación de un hijo al enviarlo a una guardería o jardín de infancia. Además, actualmente está en aumento el porcentaje de mujeres que trabajan y los libros escolares deben tener en cuenta esta realidad.

Se mostrará a hombres y mujeres haciendo todas las tareas domésticas y sobre todo a hombres cocinando o planchando, mientras que sus mujeres hacen bricolage o lavan el coche.

Se prestará mucha atención a indicar que las niñas y muchachas, al igual que los muchachos pueden escoger juegos y materias de estudio. Se las alentará a que se interesen por las matemáticas, la mecánica, los deportes de todo tipo, mientras que los muchachos nunca sentirán vergüenza de interesarse por la poesía, el arte o la música, o incluso la cocina, la costura y el cuidado de los más pequeños. Muchachos y muchachas seguirán cursos de economía doméstica. Jamás deberá representarse una mayor dedicación de las niñas que los niños a la costura, a la cocina...

Cómo poner el acento en lo que tienen en común ambos sexos

Hombres y mujeres serán representados con las fuerzas y las debilidades inherentes a la condición humana, ya se trate del sexo masculino o del femenino. Se mostrará a mujeres y a niñas con las mismas capacidades, las mismas ambiciones que los hombres y los niños. Las cualidades habitualmente apreciadas en los chicos, como la audacia, la necesidad de iniciativa y de autoafirmación también serán atribuidas a las chicas. Igualmente, se apreciará en un chico la dulzura, la compasión, la sensibilidad.

Las mujeres y las niñas se presentarán como personas tan independientes, activas, valientes, competentes, decididas, perseverantes, serias y triunfantes como los muchachos. Sabrán ser lógicas, decididas, capaces de resolver cualquier problema. Se las verá interesadas por su trabajo, siguiendo las carreras más variadas. Merecerán el reconocimiento público por sus logros y lo recibirán.

De vez en cuando se mostrará a hombres silenciosos, pasivos o temerosos e indecisos, ilógicos, inmaduros de la misma forma que habrá mujeres agresivas, insensibles, duras, abandonando los estereotipos según los cuales los hombres son lógicos y objetivos, y las mujeres emotivas y subjetivas. La persona más valiente, más audaz, o que tenga más éxito será tanto una mujer o una niña como un hombre o un muchacho. En las ilustraciones la persona más grande, más fuerte o más activa será con igual frecuencia una muchacha como un muchacho.

Mujeres y hombres serán representados con la misma dignidad, el mismo respeto, la misma seriedad. Las mujeres no se describirán únicamente a través de sus atributos físicos y los hombres por su profesión y su inteligencia. Se evitará, ya se trate de un hombre o de una mujer, referirse a su encanto o a su intuición cuando no sea absolutamente necesario.

Al describir a una mujer, se evitará siempre las insinuaciones dudosas sobre su físico (ejemplo: una rubia despampanante); se evocarán más bien los rasgos de su carácter; no se la mostrará como una persona débil, dependiente, histérica. Dejará de ser objeto de burlas de mal gusto, se la tomará en serio.

Entre los estereotipos a desterrar: alocada, frágil, charlatana... No tiene que presentarse a la mujer sobre un pedestal, ni llevando los pantalones, ni como una solterona frustrada... Tampoco se harán burlas sobre las mujeres que conducen a bromas sobre las suegras "avinagradas", y se desterrarán del vocabulario término como sexo débil, o "mi otra mitad", o "la cuerda al cuello" a propósito del matrimonio (en francés, intentaremos encontrar la mejor traducción de homemaker, breadwinner).

En la descripción de los hombres, sobre todo en la casa no se les mostrará dependientes de una mujer respecto de la comida o de la limpieza, o preguntándole qué traje deben ponerse o qué deben comprar en el mercado, o bien incapaces de cuidarse cuando están enfermos. Las mujeres no son la posesión de los hombres y aparecerán participando en sus actividades, en igualdad de condiciones que ellos.

No seguirá mostrándose mujeres que piden permiso al hombre de la familia para actuar o disfrutar de sus derechos (excepto, evidentemente, cuando se hable de situaciones históricas en las que se evidencia la dependencia de la mujer). Ellas actuarán con audacia e inteligencia. Se propondrán como modelo a las niñas y a las mujeres innovadoras. Las figuras destacadas de los movimientos de liberación de la mujer tendrán un lugar de honor, en lugar de ser ignoradas o vilipendiadas.

Cómo encontrar otro vocabulario

La palabra hombre, que con tanta frecuencia se utiliza para designar al género humano, se sustituirá siempre que sea posible por términos como: la humanidad, los seres humanos, la especie humana, hombres y mujeres, personas...Ejemplo: en lugar de "los franceses son amantes del buen vino", se dirá "los hombres y las

mujeres en Francia son amantes del buen vino".

Se intentará encontrar palabras nuevas que permitan designar a una mujer que ejerce una profesión habitualmente reservada al hombre, y a la que las mujeres pueden acceder en términos de igualdad: agente de seguros, operadora de cámara, fontanera...

ANEXO 2

FORMAS LINGÜÍSTICAS SEXISTAS QUE SE DEBEN EVITAR Y EJEMPLOS DE PROPUESTAS ALTERNATIVAS.

Sugerencias redactadas siguiendo la propuesta del Ministerio de Asuntos Sociales del Instituto de la Mujer de España, en el documento titulado: *"Propuestas para evitar el sinismo en el lenguaje"* Madrid, Servicios Gráficos, Colombia S.A., 1989.

A. SOBRE EL MASCULINO UTILIZADO COMO GENERICO

A.1.Tradicionalmente se han utilizado los sustantivos hombre y hombres con un sentido universal, ocultando o desdibujando la presencia, las aportaciones y el protagonismo de las mujeres.

Se propone la sustitución de hombre y hombres en estos casos por persona o personas, ser humano o seres humanos, humanidad, hombres y mujeres o mujeres y hombres, sin dar preferencia en el orden masculino o femenino.

NO	SI
El hombre	Los hombres y las mujeres. La humanidad.
Los derechos del hombre.	Los derechos humanos. Los derechos de las personas
El Cuerpo del hombre	El Cuerpo Humano
La inteligencia del hombre.	La inteligencia humana
El trabajo del hombre	El trabajo humano El trabajo de hombres y mujeres
La evolución del hombre.	La evolución de la especie humana
El hombre de la calle	La gente de la calle
La presencia del hombre	La presencia del ser humano
La acción del hombre	La acción humana
A la medida del hombre	A la medida de la humanidad/ del ser humano.

A.2 Cuando se utiliza el masculino plural para ambos géneros se introduce ambigüedad en el mensaje en perjuicio plural como si fuera omnicomprendido cuando se refiere a gentilicio, grupos, categorías, etc., utilizando en estos casos ambos géneros u otras formas que representen mejor la idea de conjunto.

NO	SI
Los ecuatorianos, los imbabureños, los quiteños, etc.	EL pueblo del Ecuador, de Imbabura, de Quito, las ecuatorianas y los ecuatorianos, las imbabureñas y los imbabureños, quiteñas y quiteños.
Los niños.	Los niños y niñas. La niñez, la infancia.
Los jóvenes	Las jóvenes y los jóvenes. La juventud
Los ancianos.	Los ancianos y ancianas. Personas de edad Personas mayores.
Los alumnos	Los alumnos y las alumnas El alumnado.

A.3. En ocasiones se cita a las mujeres como categoría aparte, después de utilizar el masculino plural como omnicomprendido o representando a los hombres como grupo principal y añadiendo a las mujeres como grupo dependiente o propiedad del anterior. Esta forma de expresión ofrece una imagen de subordinación de un grupo respecto de otro.

NO	SI
Los nómadas se trasladaban con sus enseres, mujeres, ancianos y niños de un lugar a otro.	Los grupos nómadas se trasladaban con sus enseres de un lugar a otro.

B. SOBRE EL USO ASIMETRICO DE NOMBRES, APELLIDOS Y TRATAMIENTOS.

B.1 La designación asimétrica de mujeres y hombres en el campo político, social y cultural, responde a una tradición discriminatoria para las mujeres y por ello debe ser corregida.

NO	SI
La Sosa y Silvio	Mercedes Sosa, Silvio Rodríguez La señora Sosa y el Señor Rodríguez.

B.2 Modificación de los tratamientos

El tratamiento de "señoritas" se utiliza para referirse al estado civil de soltera de una mujer y en contraposición a la expresión "Señora" o "Señora de" para denominar a una mujer casada, no utilizándose de un modo equivalente los términos "señorito" o "señor". En una sociedad en la que no se define a las mujeres por su relación de dependencia con los hombres, esta distinción debe ser eliminada. Por ello se debe utilizar "señora" y "señor" para referir a una mujer o un hombre independientemente de su estado civil.

NO	SI
Asistió el señor Jiménez acompañado de la señora Andrade y la señorita Suárez.	Asistieron las señoras Andrade y de Suárez y el señor Jiménez.

NO	SI
Sra. Adela Crespo de Rivadeneira Sra. Adela de Rivadeneira	Sra. Adela Crespo Andrade

NO	SI
Sr. Jorge Donoso y Sra. Sr. Donoso y señora	Sra. Leonor Peñafiel y Sr. Jorge Donoso Sra. Peñafiel y Sr. Donoso Matrimonio Peñafiel Donoso

B.3. Modificación de abreviaturas:

En algunos países se utilizan abreviaturas diferentes a las que se han usado tradicionalmente, para evitar connotaciones de carácter sexista cuando se hace

referencia a mujeres (Ms. en inglés, Fr. en Alemania...).

En nuestro caso , en lugar de Sra., Srita. se puede utilizar Sa. tomando la primera y la última letra de la palabra señora.

NO

Sra. Andrea Cevallos
Srita. Estefanía Reyes

SI

Sra. Andrea Cevallos
Sra. Estefanía Reyes

C. SOBRE LAS CARRERAS, PROFESIONES, OFICIOS Y TITULACIONES.

C.1 El masculino es frecuentemente usado para las profesiones, oficios y titulaciones consideradas de mayor prestigio social y reservadas exclusivamente a los hombres hasta hace poco tiempo.

El femenino es frecuentemente usado tan solo pra trabajos tradicionalmente asignados al rol femenino.

Esta diferencia presupone un status subordinado de las mujeres independientemente de su situación concreta y, por ello, deben ser eliminadas y tomar la terminación del género al que pertenezca la persona.

NO

Laura Cifuentes, médico o secretario

SI

Laura Cifuentes, médica o secretaria.

NO

Jefe de Estado, director de orquesta,
embajador, gobernador, concejal, o alcalde.

SI

Jefa de Estado, directora de orquesta
embajadora, gobernadora, concejala
o alcaldesa.

NO

Las limpiadoras.

SI

El personal de la limpieza

NO

Los médicos y las enfermeras

SI

Los médicos y las médicas.
Los enfermeros y las enfermeras.

NO

Dora Fuentes, Ingeniero de Minas

SI

Dora Fuentes, Ingeniera de Minas

Estas propuestas se han redactado siguiendo la propuesta del Ministerio de Asuntos Sociales - Instituto de la Mujer España-, "propuestas para evitar el sexismo en el lenguaje", Madrid, Servicios Gráficos Colombia S.A. 1989.

Sexismo:

"Actitud discriminatoria
de los hombres en su
trato con las mujeres".

